

ARTÍCULO

Estrategia y táctica para revitalizar el bolero

César Pagano Villegas

“El bolero es más que un género. Es una institución. Tan sólo el tango lo iguala como expresión de una cierta categoría de sentimientos nocturnos: el abandono, la soledad, la evocación y el rencor amorosos (...).”

Gran género urbano, nocturno, gran género de nuestro siglo, gran género al fin de cuenta posromántico.”

(Jomi García Ascot)

“El bolero ese gran corruptor de mayor” (César Pagano, Colombia)

Resumen: El artículo analiza el género del bolero en el marco de la música cubana, sus características principales, entre ellas, tener un propósito esencialmente romántico, lograr una estabilidad rítmica en tiempo binario y acostumbrar dos partes o secciones de periodos musicales de dieciséis compases, separados por un pasaje instrumental que se llamó interludio o pasacalle. Se explica cómo desde Cuba el bolero arribó a la Península de Yucatán y conquistó todo México, generando una gran dinámica original y creativa. Se introdujo también con fuerza abonada y propicia en Puerto Rico; luego arribó a República Dominicana y Haití, países donde se le ha cultivado con perseverancia y esmero. La cuestión fundamental es que una preciosa conquista de la humanidad, como es el bolero latinoamericano, en su trabajosa y hermosa evolución de música y de decantada poesía, está relegado, en cuidados intensivos y amenaza su próxima extinción en una o dos generaciones venideras.

Hay datos que lo prueban: en Colombia en los años 90 existían festivales, concursos y encuentros con el bolero en casi todas las ciudades principales colombianas, incluso en las intermedias. Ahora sólo permanece el bolero con evento anual en: Cali, Barranquilla, Pereira, Riohacha y Caicedonia. **Palabras claves:** la música, género musical, el bolero danzón, el bolero son, el bolero mambo, el bolero *cha cha cha*, el bolero *jazz*, la balada, artistas.

Abstract: This article analyzes bolero in the Cuban music branch and its main characteristics. Among them: to have a romantic purpose, to achieve a rhythmical stability in binary time and to make use of two parts or sections of musical periods with sixteen compasses. An instrumental passage called interlude will divide it. This article explains how bolero arrived from Cuba to Yucatan Peninsula and conquered Mexico, generating a great original and creative dynamic. Bolero also, was part of Puerto Rico; then it arrived to Dominican Republic and Haiti, countries

where it has been cultivated. The main point of the entire article is to demonstrate that this beautiful mankind's conquer is now threaten to disappear in one to two generations.

There are some facts that prove it: In Colombia, back in the nineties there were festivals, contests, and encounters with bolero in almost every Colombian city, even in the intermediates. Nowadays, we can find bolero in annual events in Cali, Barranquilla, Pereira, Riohacha and Caicedonia. **Keywords:** Music, musical gender, damson, son, mambo, cha cha cha, jaz bolero, balada, artists.

Origen del bolero. Marco dentro de la música cubana; el nacimiento de un nuevo género.

En un principio estaban mezclados en el Oriente de Cuba diversos aires musicales. No había mucha diferenciación entre los géneros nacientes. Existía demasiada proximidad entre los variados ritmos que surgían. Puede imaginarse una verdadera amalgama vibrátil y sonora, donde se entremezclaban: el son, la guaracha, la canción, la habanera, la criolla, el danzón, el punto cubano, y el bolero. Las características y perfiles de cada género se definieron con el avance de la historia y la música de fecundos creadores. Esa masa sonora un poco indefinida y amorfa, se iría moldeando y perfilando progresivamente.

Para acabar de alimentar la confusión, a los aires musicales nacionales se sumaban: romances, madrigales y canciones españolas, arias de zarzuelas, operetas y óperas e incluso, canciones italianas, varias lieds alemanas y algunos bambucos colombianos o cercanas canciones mexicanas.

Mucho trecho tendría que recorrer el bolero primigenio para llegar a decantar sus características principales: tener un propósito esencialmente romántico, lograr una estabilidad rítmica en tiempo binario y acostumbrar dos partes o secciones de periodos musicales de dieciséis compases, separados por un pasaje instrumental que se llamó interludio o pasacalle. Ese fue el papel fundamental del guitarrista y compositor José Pepe Sánchez (16 de marzo de 1856-3 de enero de 1918), trovador cubano que cristalizó estas características esenciales del bolero y lo empezó a distinguir de los otros géneros de su época. Además ganó respetabilidad al presentar de cierta manera oficial, en 1885, el primer bolero escrito en el mundo, obra cardinal e histórica que ha sido tenida desde entonces como modelo del género.

Naturalmente, en su evolución posterior el bolero transitará progresivamente por muchos países que le incorporarán sus acentos y hacia mayores exigencias y complejidades armónico-funcionales en la música y en el embellecimiento de los textos.

Su ritmo es estable, vivaz y contagioso, “Gracias al cinquillo que había llegado a Cuba con la inmigración forzosa desde Haití”. El bolero incita al baile y así crea una diferencia fundamental con otras manifestaciones de la cancionística cubana. La participación con el baile de los espectadores le confiere una fuerza inusitada al género, que no tuvo por ejemplo *la habanera*, la cual irá quedando sólo como un género instrumental y cantable.

Otra gran ventaja para la evolución del bolero ha sido la de aceptar, por su elasticidad, la fusión con otros géneros universales de la música popular cubana y mundial, tales como: el bolero danzón, el bolero son, el bolero mambo, el bolero cha cha cha, el bolero jazz.

Los primeros cantadores o trovadores ejercían la música a ratos y más por placer que por profesión de vida. Muy variadas fueron las actividades para buscarse el sustento con trabajos casi siempre artesanales o de servicio tales como: tabaqueros, cañeros, sastres, barberos, carpinteros, albañiles, cargadores, panaderos, estibadores, obreros de la construcción y de las fábricas de ron, cocineros, choferes, marinos, titiriteros, carboneros, ferrocarrileros, peloteros de béisbol, herreros, tenderos, bodegueros, pintores de brocha gorda, constructores de instrumentos y lectores de tabaquería.

Los blancos tenían mayor oportunidad de estudiar las diversas profesiones que les ofrecía su sociedad: abogacía, derecho, medicina, ingenierías, militar, sacerdocio, economía y contabilidad, etc. Las mujeres estudiaban el piano, la confección u otras actividades caseras como adorno social.

Alejo Carpentier resaltó en su famoso libro clásico *La Música en Cuba*, que los más pudientes dejaron la música a negros y mulatos, que además de estar muy bien dotados para ella, la tomaron con gran pasión y la aprovecharon como escala de ascenso social. No obstante su analfabetismo, -que era la situación que predominaba en estos trovadores- la acentuación prosódica del texto siempre estuvo muy bien realizada con la acentuación musical. ¿Cómo operaba este recurso?- Yo no lo sé. Nos confiaba la investigadora María Teresa Linares.

Racialmente mi encuesta sobre un etapa primigenia del bolero ha arrojado estos datos: negros y mulatos suman 49 personas con un porcentaje del 56.3%, mestizos (fusión blanca, china e indígena) con 18 personas representan el 20.6% del total y en el tercer grupo 21 personas con el 24.1 % de la muestra global que alcanzó 87 personas en total.

Los trovadores, discriminados en la vida cotidiana, eran tratados con admiración y respeto cuando eran invitados a reuniones en mansiones de gente adinerada y con información cultural más amplia. Oportunidades como esas les permitían conocer otras músicas, por ejemplo la clásica europea, la cual suscitó que Sindo Garay se sobrecogiera al escuchar a Wagner comentarios como este: “Me gusta este hombre. ¡Cómo se mueve en el pentagrama!”

Morfología inicial del bolero

Del libro *En ritmo de bolero* de José Loyola Fernández extractamos: “Con esta morfología se crearon muchos boleros de las etapas iniciales, que aunque responden básicamente a la forma binaria presentan en su estructura diferentes variantes en la relación de los modos mayor y menor, entre la primera sección y la segunda. Prevalecen tres modelos:

I. Modelo

I. Parte o sección – Modo menor

II. Parte o sección – Modo mayor (homónimo)

A esta estructura pertenecen: *La tarde*, de Garay, *Ella y yo*, de Oscar Hernández, *Ansia* de Delfín, *Ya que te vas*, de Ernestina Lecuona, *Quiéreme mucho*, de Roig, *Las perlas de tu boca*, de Eliseo Grenet, *Una rosa de Francia*, de Rodrigo Prats.

II. Modelo

I. Parte – Modo mayor

II. Parte – Modo mayor

Aquí contamos con muchos boleros, entre los que se encuentran: *Retorna*, de Garay, *Mujer perjura*, de Companioni, *Pensamiento*, de “Teofilito”, *Y tú ¿Qué has hecho?*, de Delfín, *Olvido y dulce embeleso*, de Matamoros, *Si llego a besarte*, de Casas Romero, *Ausencia*, de Jaime Prats, *Marta*, de Moisés Simons.

III Modelo

I. Parte – Modo menor

II. Parte – Modo menor

Con esta estructura se crearon también obras maravillosas, tales como: *La rosa roja*, de Oscar Hernández, *Juramento y lágrimas negras*, de Matamoros y *Veinte años*, de María Teresa Vera.

En la medida en que el bolero se afirmaba y extendía, conquistando primero la isla cubana y después países vecinos, se ampliaba el formato musical con el que se interpretaba, compuesto por: dúos, tríos, cuartetos, quintetos, sextetos, septetos; luego se entronizarían los conjuntos y después las grandes orquestas de violines o de metales que exigían la labor de arreglistas calificados para sus ampulosas e impresionantes orquestaciones.

El bolero por el mundo.

Desde Cuba el bolero arribó a la Península de Yucatán y conquistó a México entero generando una gran dinámica original y creativa. También se introdujo con fuerza abonada y propicia en Puerto Rico; luego arribó a República Dominicana y Haití, países donde se le ha cultivado con perseverancia y esmero. Sus ingredientes maravillosos configuraron al bolero y lo hicieron el género más extendido y sostenido de la música en Latinoamérica y el Caribe. Ritmos como: el tango, el corrido, la ranchera, la cumbia, el merengue, el vals peruano, el pasillo, la samba, la cueca, la música llanera, etc., tuvieron su momento estelar y regional, pero su existencia e influencia no ha sido permanente .

Hay boleros en toda Hispanoamérica, incluso en Brasil, Paraguay, Haití, y los Estados Unidos, no obstante la barrera del idioma. Los boleros conquistan nuevos territorios debido a su calidad de género instrumental, cantable yailable que llegó como vehículo genuino para interpretar y reflejar los sentimientos, emociones y pasiones de los latinoamericanos. A esas

calidades renovadoras le ayudaron de manera notable las innovaciones técnicas y de medios masivos de comunicación, tales como: el disco, la radio, el cine, la televisión y anexa la industria editorial.

Algunos boleros fundamentales.

Tristezas (1885) José Pepe Sánchez

Doble inconsciencia o falsaria (1906) Manuel Corona

Dos lindas rosas (1910) Rosendo Ruiz

Quiéreme mucho (1915) Gonzalo Roig

La tarde - Retorna (1918) Sindo Garay

Ella y yo (1918) Oscar Hernández

Mares y arenas (1918) Rosendo Ruiz Suárez

Pensamiento (1918) Rafael Gómez Teofilito

Boda negra (1920) Alberto Villalón – Carlos Borges

¿Y tú que has hecho? (1923) Eusebio Delfín

Olvido (1928) Miguel Matamoros

Aquellos ojos verdes (1929) Nilo Menéndez – Adolfo Utrera

Lágrimas negras (1931) Miguel Matamoros

Mentira Salomé (1932) Ignacio Piñeiro

Como arrullo de palmas (1934) Ernesto Lecuona

Veinte años (1935) María Teresa Vera - Guillermina Aramburu

No te importe saber (1938) René Touzet

Si me pudieras querer (1938) Bola De Nieve

Las perlas de tu boca (1939) Eliseo Grenet

La vida es sueño (1940) Arsenio Rodríguez

Los problemas del bolero contemporáneo.

Los problemas más serios para el legendario y mágico bolero comenzaron en el decenio de los años 60 del siglo pasado, época funesta para el bolero.

Hay que combatir la creencia y dejar en claro que las modas en música son fenómenos que llegan en forma natural y espontánea. Muchas personas creen que la renovación de la música es algo natural como el agotamiento de las plantas y el nacimiento de nuevos vegetales.

La competencia de la balada.

En la época contemporánea no es el gusto del público el que se cansa y agota para cambiar las costumbres sonoras de una época determinada, sino que son los investigadores y promotores del mercado de la música quienes inducen, publicitan e imponen esas renovaciones.

En primer lugar la competencia se estableció con la balada, género que maduró en Europa (Italia, Francia y España) y sus cultores y mercaderes le buscaron mercado en el Nuevo continente. Los dueños del negocio la impulsaron decidida y artificialmente en Latinoamérica y el Caribe, con bastante acogida, pues además tenía repertorio novedoso y actualizado, y algunas figuras descollantes tanto en el rol de compositores como en la nómina de intérpretes. Y para culminar sus propósitos contaron con coyunturas favorables, tales como ésta que me contó en entrevista Max Salazar en Nueva York : el cambio de patrocinio del gigante de Coca-Cola bajo la orientación del cubano americano de la coca, que cesó de repente de apoyar la salsa que empezaba a mostrarse indócil y rebelde social, para volcar sus capitales y tecnologías e impulsar figuras conformistas, apuestas personas con precaria voz, tales como Julio Iglesias que en un momento dado llegó a vender más que Los Beatles. Claro que Los Beatles recuperarían su lugar más adelante.

Aunque el bolero estaba fuerte en Cuba según se demuestra con algunos informes de sintonía, y entrevistas de testigos de ese momento, los manipuladores del mercado decretaron su agonía y lanzaron la alternativa que había que reemplazarlo por la Balada. En Colombia sucedió un caso parecido, pero el género postulado para reemplazar al bolero, además de la balada, fue la canción ranchera. Eso lo he escuchado de boleristas triunfantes, tales como Amparo Suárez, o Ligia Mayo, que sin razón alguna desde las casas disqueras empezaron a presionarlas para que no cantaran más boleros, pues la moda del momento requería propagar las baladas y la canción ranchera.

El bolero vitrolero.

Otro golpe que sufrió el bolero ocurrió cuando en Cuba y al comienzo de la Revolución, se decretó el cierre masivo, intempestivo y forzoso de los traganíqueles, victrolas o velloneras, que funcionaban en una serie innumerable de locales, donde abundaban la prostitución y el juego y que ahora era abolida por decreto.

Todas estas medidas le cortaron el camino al bolero de cantina, al bolero arrabalero, de mucha raigambre popular en un sector de la población. Claro que es mejor superar estos fenómenos

musicales que muestran cierto atraso por medio de la educación y el despertar de una conciencia propia, más que por imposición y ley, pero así fue como sucedió.

Para equilibrar las cargas con el bolero, también y de alguna manera en esta época de cambios, florece el bolero filin entre intelectuales y con simpatía dentro de unidades del gobierno, pues tenía música avanzada y poesía más refinada y más acorde con el momento. Es la época de: Adiós felicidad, Canto lo sentimental, Perdóname conciencia, Tú mi desengaño, Quiero Hablar contigo, Corazón de cristal, Añorado encuentro, Palabras etc., y también hubo boleros que mostraron compromiso con la Revolución tales como: Despertar, Déjame estrechar tu mano, Como lo soñó Martí, y otros más.

En 1967 con la aparición oficial de La Nueva Trova, también se impulsó otro género con gran actualidad y simpatía entre la juventud y el gobierno, que interpretaba el momento con poesías que animaban a la lucha. Eran épocas en que Cuba soportaba el bloqueo radical, sabotajes, bombardeos y se vivía un clima de zozobra donde había temor a otras invasiones además de la derrotada en la Bahía de Cochinos.

Cuba empezó con la llamada Nueva Trova a encabezar las denuncias que desde el sur del continente y desde México llegaban con la música bautizada como Canción Protesta Social, que también cautivó a sectores amplios de la nueva juventud latinoamericana por sus mensajes de justicia, ecología y paz.

Todos estos fenómenos, además de las novedades ocurridas con el rock lento o la bossa nova, le plantean, de alguna manera, competencia al bolero. Fenómeno que se verá agravado más tarde con el auge de la salsa romántica, el pop y el vallenato y el pasaje llanero también en la misma onda. Todo esto ha llevado a que modas como el reggaetón, de lo más rutinario musicalmente y más procaz en su lenguaje, intenten sentimentalizarlo.

Son muchos los rivales y problemas del bolero actual, antes es que su fortaleza histórica, lo ha preservado de tanto embate originado desde muchos flancos.

Causas internas.

Pero no todas las que desencadenan competencia y decadencia del bolero son causas externas. También el bolero tenía sus problemas al interior que impedían su vitalidad y remozamiento para blindarlo en los tiempos difíciles. Es así como es tarea sencilla constatar, por ejemplo, la desactualización de los textos y músicas frente a las nuevas realidades sonoras que imponen otros tiempos. Aún hay boleros creados en las últimas décadas que cargan el lastre de un idealismo bucólico, que transparentan machismo, que resuman tragedia o comicidad de mal gusto, regionalismo limitante, o estrechez de miras y sentimientos.

Uno de los más famosos para poner como ejemplo es Una mujer de Paul Mirakí y Ben Molar:

*Una mujer debe ser
Soñadora, coqueta y ardiente
Debe darse al amor con frenético amor*

Para ser una mujer.

*O el que pierde una mujer
no sabe lo que gana...*

El paso de la radio a la televisión no tuvo la adecuada etapa de adaptación de parte del bolero. A los defensores del bolero los tomó de sorpresa y la nueva generación de cantantes ya no tuvo la etapa de preparación y aprendizaje ardua y larga para cantar el bolero, ahora con imagen que parece se volviera más importante que la voz, y sin conciencia heredada de una bella tradición de saber reflejar sus sentimientos cantando.

Muchos solistas y grupos se pegaron a cultivar ritmos más fáciles, productivos y de moda, tales como la balada y la canción ranchera o la música de protesta o de Nueva Trova, el vallenato lacrimoso. El bolero genuino y virtuoso es en verdad difícil de interpretar a cabalidad.

¿Qué cualidades debe tener un excelente bolerista?

- ✓ Afinación exacta
- ✓ Medida justa o elástica y a placer
- ✓ Timbre hermoso o por lo menos agradable o singular
- ✓ Estilo propio o llamativo
- ✓ Gusto y talento al cantar: rubateos, inflexiones, requiebros, todo en justo equilibrio
- ✓ Repertorio escogido de buen gusto y con estrenos
- ✓ Capacidad de hacer varias voces.
- ✓ Carisma, imagen, presencia escénica
- ✓ Capacidad de expresividad y de comunicar emociones
- ✓ Retirarse a tiempo.

Mis boleristas predilectos.

Por el programa radial *Conversación en Tiempo de bolero*, que se origina en Javeriana estéreo, Bogotá desde 1980, emisora cultural, muchos radioyentes me preguntan sobre mis boleros e intérpretes favoritos. Consciente de que este juego desatará listados de emulación, he aquí los míos:

- María Graña (Argentina)
- Roberto Yanes (Argentina)
- Rosa Passos (Brasil)
- Daiva da Oliveira (Brasil)
- María Isabel Saavedra (Colombia)
- Carlos Julio Ramírez (Colombia)

- Juan Carlos Coronel (Colombia)
- Andrés Cepeda (Colombia)
- Nelson Pinedo (Colombia)
- Lucho Gatica (Chile-México)
- Vicentico Valdés (Cuba)
- Benny Moré (Cuba)
- Roberto Ledesma (Cuba)
- Miguelito Cuní (Cuba)
- Roberto Faz (Cuba)
- Luis García (Cuba)
- Carlos Julio Ramírez (Colombia)
- Nelson Pinedo (Colombia)
- Elena Burque (Cuba)
- Omara Portuondo (Cuba)
- Anáís Abreu (Cuba)
- Ivette Cepeda (Cuba)
- Olga Guillot (Cuba)
- Mireya Leví (Ecuador)
- Bertha Dupuy (Cuba)
- Toña La Negra (México)
- María Luisa Landín (México)
- María Victoria (México)
- Carmen Delia Dipiní (Puerto Rico)
- Dayán Montiel (Venezuela)
- Nicolás Urcelay (México)

- Fabiola José (Venezuela)

Mis boleros preferidos

- ✓ Vete de mí - Hermanos Expósito
- ✓ Déjame (Gonzalo Curiel)
- ✓ Un poco más (Álvaro Carrillo)
- ✓ Alma mía (María Greever)
- ✓ Realidad y fantasía (César Portillo de la Luz)
- ✓ La tarde (Sindo Garay)
- ✓ Cosas del alma (Pepe Delgado)
- ✓ Noche no te vayas (Roberto Cantoral)
- ✓ Bájate de esa nube (Ernesto Duarte)
- ✓ La bruma (Efraín Ríos)
- ✓ Herido de sombras (Pedro Vega)
- ✓ No te burles (José Dolores Quiñones)
- ✓ Canta lo sentimental (Urbano Gómez Montiel)
- ✓ La puerta (Luis Demetrio)
- ✓ Anoche aprendí (René Touzet)
- ✓ Anoche te ví (René Touzet)
- ✓ Amnesia (Chico Novarro- Dino Ramos)
- ✓ Guitarra bohemia (Juan Lockward)
- ✓ Mil congojas (Juan Pablo Miranda)
- ✓ Quiéreme y verás (José Antonio Méndez)
- ✓ Cómo yo te amé (Armando Manzanero)
- ✓ Si la soledad y Sé feliz (Decemer Bueno)
- ✓ Ay amores (Shakira)
- ✓ Me fascina (Jaime R Echavarría)
- ✓ Delirio (César Portillo de la Luz)
- ✓ Que te pedí. (Fernando Mulenss)
- ✓ Amigas (Alberto Vera)
- ✓ Convergencia (Bienvenido Julián Gutiérrez-Marcelino Guerra)
- ✓ Tú no sospechas (Marta Valdés)
- ✓ No puedo ser feliz (Adolfo Guzmán)
- ✓ En falso (Graciano Gómez)
- ✓ Humo y espina (Rolando Raví)
- ✓ Siempre te vas en las tardes (Eduardo Ramos)
- ✓ La tirana (Catalino Curet Alonso)
- ✓ Poquita fe (Bobby Capó)
- ✓ Una melodía (Elena O Farrill)

Artistas nuevos que componen e interpretan boleros que no se divulgan.

La cuestión fundamental es que una preciosa conquista de la humanidad, como es el bolero latinoamericano, en su trabajosa y hermosa evolución de música y de decantada poesía, está relegado en cuidados intensivos y amenaza su próxima extinción en una o dos generaciones venideras.

Hay datos que lo prueban: en Colombia en los años 90s existían festivales, concursos y encuentros con el bolero en casi todas las ciudades principales colombianas, incluso en las intermedias. Ahora sólo permanece el bolero con evento anual en: Cali, Barranquilla, Pereira, Riohacha y Caicedonia.

Antes existían programas en televisión; actualmente sólo quedan dos programas ocasionales que son: Serenata en Antioquia y en el Valle del Cauca.

En las emisoras se encontraban antes tres o cuatro emisoras de buena potencia, dedicadas tiempo pleno a radiar el bolero, aunque fueran los mismos quinientos boleros viejos de siempre. En la actualidad a duras penas en esta capital, encontramos una o dos emisoras modestas que difunden de corazón. A una de ellas le debemos que Shakira apuntalara su éxito Ay amores, que anima la banda sonora de la película El amor en los tiempos del cólera. Eso prueba que uno de los factores decisivos que le hace falta al bolero, es la difusión suficiente y persistente. Hay tres programas semanales por emisoras culturales.

Los adultos mayores no podemos continuar haciendo la defensa del bolero, a través de los artistas que nos deleitaron a nosotros en nuestros tiempos idos. Esa es una táctica muy equivocada que refresca el recuerdo de la gente añeja, pero recurriendo al sentido común, a los jóvenes actuales nada o poco les trasmite un verdadero cementerio de figuras que ellos no vieron y que nosotros apenas oímos o vimos en sus años marchitos, tales como: Pedro Vargas, Ortiz Tirado, Juan Arvizu, Toña la negra. Fernando Fernández, Fernando Albuerne, René Cabell, Olga Guillot, Leo Marini, Rita Montaner, José Mójica, María Victoria, Elvira Ríos, Las hermanas Padilla, Carlos Julio Ramírez, Benny Moré, Vicentico Valdés, María Luisa Landín, Antonio Machín, Javier Solís, El trio Matamoros o el de los Panchos.

Aunque no canten el bolero con la propiedad que lo hicieron los de antaño, a la muchachada hay que mostrarle nuestro querido género romántico a través de sus héroes, de la generación que admiran y que se parece a ellos de alguna manera.

Bienvenidos los esfuerzos pedagógicos de saber llegar con el mensaje atractivo del bolero, y adoptar otros métodos más eficaces, para tratar de ganar amplios sectores de muchachos que lo apreciarán cuando vivan las situaciones propias del amor feliz o del amor desdichado.

Un muchacho despierto y con algo de buen oído y gusto pronto entenderá que el bolero es muy superior en su música y en su poesía a sus mediocres, pero publicitados rivales: vallenato llorón, balada descolorida, bachata chata, salsa romanticoide, y hasta esa pobreza musical que es el reggaetón idiotón, que lo quieren volver sentimental.

Una vez prendados de una voz y una situación reflejada fielmente en un tema de bolero, quizás la curiosidad los lleve a buscar y conocer las versiones añejas y los intérpretes que a nosotros nos emocionaron.

Nuevos compositores en Cuba

Efraín Ríos
Martha Valdés
Concha Valdés Miranda
Eduardo Ramos
Francisco Céspedes
Orlando Vistel
Decemer Bueno

HAITÍ

Reginald Policard

MÉXICO

Lolita de la Colina

R. DOMINICANA

Víctor Víctor

EN COLOMBIA

Andrés Cabas
Andrés Cepeda
Claudia Gómez
María Elvira Escandón
Ana María Naranjo
Eduardo Medrano
Shakira
María Isabel Saavedra
Sonia Martínez
Alejandro Martínez
Luciano Díaz

INTÉRPRETES

Colombia

Anabella Arbelaez
Andrés Cepeda
Andrés Cabas
Juan Carlos Coronel
Shakira
Los trío
Lorena Bloom
María Elvira Escandón
Mauricio Ortiz Villegas

Jorge Hernán Baena
María Eugenia Chavarriaga

CUBA

Anaís Abreu
Ivette Cepeda
Yamila Sanz
Vania Borges
Laritz Bacallao
Ricardo Lugo Martínez (El Nene.)
Camilo Mederos

ESPAÑA

David Visbal
Diego El Cigala
Clara Montes
Maite Martín
María Isabel Pantoja
Rosario Flórez
Lolita Flórez-
Presuntos Implicados

ESTADOS UNIDOS

Héctor Rivera
Tite Curet Alonso
Bobby Capó
José Noguerras
Cristina Aguilera

PUERTO RICO

Ricky Martin
Ednita Nazario
Nidia Caro

MÉXICO

Manuel Ascanio
Ricardo de la Cadena
Carlos Cuevas- México
Eugenia León

VENEZUELA

María Rivas
Eugenia Méndez

Dayán Montiel
Mary Olga Rodríguez
Devorah Sasha
Fabiola José
Aquiles Machado
José Grel

Estrategias y tácticas para revitalizar el bolero.

Creo que hay que ensayar varios caminos donde hay tareas individuales, labores y propuestas colectivas e institucionales.

Labores personales o individuales.

✓ Solicitar insistentemente, por teléfono, carta o personalmente, que pongan los boleros o hagan programas especializados en las emisoras y canales de televisión, o sitios recreativos. Hacer verdaderas campañas por nuestro género romántico preferido y aportar música si es preciso para su genuina divulgación. Hacer presencia para que en los medios se convenzan que somos un número considerable y calificado los seguidores del bolero.

✓ Hacer reuniones con familiares, viejos amigos y jóvenes, compañeros de trabajo, de estudio o de barrio, para profundizar y escuchar con atención los boleros y sus anécdotas e historia, y continuar y practicar la deliciosa tradición de su baile.

✓ Organizar y llevar serenatas. Una verdadera institución en franca decadencia que debemos recuperar empleando los tríos o buenos solistas y la compañía de grupos de amigos

✓ Apoyar la música del bolero y sus reuniones. Comprar la música, regalarlo, asistir a festivales, congresos, concursos, programas de descubrimiento de talentos etc.

Tareas colectivas, institucionales o sociales

✓ Proponer y dinamizar diversos proyectos gubernamentales para impulsarlo a todos los niveles: educación, difusión pública, concursos, certámenes y eventos, publicaciones, materiales grabados, etc., para proteger e impulsar el bolero y la mejor música popular. Lograr igualdad de difusión con otros géneros.

✓ Asistir con entusiasmo y ayudar a promover el género romántico, especialmente entre las nuevas generaciones a través de festivales, congresos, concursos, audiciones, etc. Juntar las fuerzas que tenemos para defender los altos intereses colectivos y del género romántico por excelencia de América Latina.

✓ Ya que no podemos dar un golpe de estado a los medios masivos de contaminación (con pocas y honrosas excepciones), lo que debemos proponernos es buscar enfáticamente la alternativa de difusión a través de las redes sociales y culturales existentes por el servicio de la radio cultural o por internet, Youtube, Facebook, Twitter, Instagram, correo ordinario, etc., que son un poderoso y eficiente vehículo transmisor, y también pueden serlo para el bolero tradicional y sobre todo para el nuevo.

Definiciones del bolero

“Un relámpago de dolor que atraviesa el estómago y sale por la boca hecho canción”. (Miguel Marco Trigiano. Caraqueño.

“El Bolero: El desfile de la caravana sentimental”. (Carlos Fuentes.

“El arte de poder manifestar de forma elegante y estética los sentimientos de amor.” (Eduardo Medrano.)

“El bolero es un modo de estar en la tropicalidad, en Cuba, en América Latina, incluso en España, en ciertos ámbitos. Y es que tenemos una forma cálida visceral de llamar por su nombre a las sensaciones que se generan por amor. El bolero a diferencia del tango es ilusión.” (Jamila Castillo, cantante cubana)

“El Bolero es la crónica sentimental y artística de la pareja humana y latinoamericana.” César Portillo de la Luz.

“En la Isla mayor del Caribe se conocieron la guitarra mora y el tambor africano. De aquél romance nació un mulato obstinado, sensual y soñador: el bolero cubano que hoy es patrimonio de la humanidad”. Rosendo Ruiz Quevedo.

“El bolero forma parte del capital simbólico del Caribe y Latinoamérica...El bolero es un promotor ansioso de las relaciones amorosas, del deseo de tenerlas o del dolor de haberlas perdido. El bolero facilita las ilusiones sentimentales, de ahí el romanticismo que le es propio...” (José Guerrero). Rep. Dominicana)

“El bolero es una serenata al pie de la utopía del romanticismo, el bolero es una renuncia pactada a lo que ya se sabe de la inmediatez de la vida sexual, el bolero es el recuerdo de lo que no se ha vivido, el bolero es una conspiración de la memoria que nos convierte, de modo simultáneo, en ancestros y descendientes de nosotros mismos. “ (Carlos Monsivais. México)

“La gente siempre vive del amor, y el amor, a diferencia de lo que muchos creen, es un enfrentamiento, un enfrentamiento fecundo y dramático y de él siempre queda el drama...la gente cuando habla del amor habla porque éste ya pasó y porque quieren que vuelva a pasar, y es ahí cuando viene el bolero...” (Catalino El Rite Curet Alonso, Puerto Rico).

Bibliografía

Carlos Monsivais, (1977). *Amor perdido*. Ediciones Era. México.

Cañizares, Dulcila (2002). *La trova tradicional cubana*. Ed. Letras cubanas, Instituto Cubano del Libro, La Habana.

Carpentier, Alejo (1946). *La música en Cuba*. Fondo de Cultura Económica, México, Henríquez,

Hernández Balaguer, Pablo (1961). *Catálogo de Música de los Archivos de la Catedral de Santiago de Cuba y del Museo Emilio Bacardí*. Biblioteca Nacional José Martí, La Habana.

Hernández, M. Antonieta, (2002). ‘Otras disquisiciones sobre la tonada Ma’ Teodora’, en *Revista Clave*, año 4, número 1, vol. 5 (segunda época).

León, Argelier (1985). *Del canto y el tiempo*. Ed. Pueblo y Educación, La Habana.

Leonardo Acosta, (2004). *Otra visión de la música cubana*. Letras Cubanas. La Habana

José Loyola Fernández, (1965). *En Ritmo de Bolero*. Ediciones Huracán. La Habana Cuba.

Cristóbal Díaz Ayala, (2006). *Contrapunteos de la música cubana*. Editorial Callejón. San Juan.

Orovio, Helio (1981). *Diccionario de la música cubana. Biográfico y Técnico*. Ed. Letras Cubanas, La Habana.